

Dar Un Paso Al Frente

Corazón a Servir

27 de septiembre de 2026

Dave Faust

Semana 3

Filipenses 2:1-11

Estamos en la tercera semana de una serie llamada «Dar un paso al frente» (Step Up), y estamos hablando de ensuciarse las manos. Nos preguntamos: «¿A dónde nos está llevando la gracia de Dios a dar un paso al frente?».

Este sábado llevaremos a cabo una celebración llamada **BRANDED: Marcado por un Propósito (Sábado, 3 de octubre, de 5:00 a 7:00 p.m.)**. Es una forma de agradecer a todos los que ya están sirviendo, y de traer a alguien más para que pueda explorar dónde podría encajar.

Regístrate para: [BRANDED](#)

1. Cuando se trata de la idea de «servir», ¿qué cosas vienen a tu mente? ¿Cuál es tu actitud hacia el servicio? ¿Cómo respondes al llamado a servir?

Aquí hay algunas formas diferentes en las que respondemos a la idea de servir. Algunos de nosotros estamos . . .

- Dispuestos, pero cansados. Un mensaje sobre el servicio te hace sentir exhausto. Ya has estado sirviendo durante mucho tiempo y te sientes agotado. No necesitas levantarte e irte. Necesitas sentarte y descansar. Lo entendemos. Si esto te describe, no estamos tratando de hacerte sentir culpable y abrumado. Jesús dijo: «Vengan a mí todos los que están cansados y llevados de cargas, y yo les daré descanso».
- Dispuestos, pero tímidos. Sientes que no tienes mucho que ofrecer. O tal vez eres un cristiano nuevo, inexperto e inseguro de ti mismo. Cuando enciendes una vela, ¿cuánto tiempo tienes

que esperar antes de que brille su luz? Pablo le dijo a Timoteo: «Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio» (2 Timoteo 1:7).

- Con amor, pero con limitaciones. Podrías estar en esta categoría si realmente amas al Señor, pero tu cuerpo ya no funciona como antes. O estás trabajando largas horas para mantener a tu familia y realmente no tienes tiempo para ser voluntario.
- Sin disposición, porque no estás informado. No se te ha enseñado que seguir a Jesús incluye servir. Pablo escribió que Cristo nos hace libres para que podamos **«Servirnos unos a otros por amor» (Gálatas 5:13, NVI)**. Tal vez has estado en una iglesia donde los profesionales religiosos y el personal pagado lo hacen todo, y no tuviste la oportunidad de usar tus dones.
- Sin disposición, porque no estás motivado. Estás satisfecho con ser un espectador y quedarte al margen. Pablo escribió: «Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro de él» (1 Corintios 12:27, NVI). ¿Alguna vez se te ha dormido una mano o una pierna y se ha entumecido? Tu cuerpo no funciona bien si tan solo una pequeña parte descuida su trabajo.

Todos queremos ser parte de una comunidad que se preocupa por los demás. Pero ¿estamos dispuestos a hacer lo necesario para ser una comunidad que se preocupa?

2. ¿Qué categoría te describe? ¿Es así como siempre has respondido al servicio o eso ha cambiado con el tiempo?

¿Cuál debería ser nuestra actitud respecto al servicio? Filipenses capítulo 2 explica POR QUÉ estamos motivados a servir.

«Por tanto, si hay algún estímulo en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable y misericordia, completen mi gozo sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa» (Filipenses 2:1-2, NVI).

¡Servimos por gratitud al Señor! Servimos porque estamos agradecidos, no porque alguien nos obligue. Apreciamos lo que el Señor ha hecho por nosotros. ¿Te ha dado Dios estímulo y consuelo? ¿Ha sido tierno y compasivo contigo?

Servimos porque valoramos a los demás. «No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos, no buscando cada uno su propio

interés, sino más bien el interés de los demás» (**Filipenses 2:3-4, NVI**). La meta no es presumir y decir: «Mírenme». No deberíamos tener una actitud de superioridad moral, como si fuéramos mejores que los demás. El Espíritu Santo nos humilla y nos ayuda a preocuparnos verdaderamente por los demás. No nos preguntamos simplemente: «¿Qué gano yo con esto?».

Servimos para imitar a Jesús. «La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse; por el contrario, se rebajó a sí mismo tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos» (**Filipenses 2:5-7, NVI**).

3. ¿Cómo se ve tener la misma actitud o mentalidad de Jesús?

Cuando alguien es arrogante, decimos: «Se cree la gran cosa». Pero Jesús estuvo dispuesto a «rebajarse a sí mismo». El Señor del universo tomó el papel de un nadie. Una traducción dice que Cristo «se despojó a sí mismo». Cuando alguien es orgulloso, decimos que está «lleno de sí mismo». Pero Cristo «se despojó a sí mismo».

Nos preocupamos por la popularidad. Pero otra versión dice que Cristo «se hizo de sin reputación alguna». Segunda de Corintios 8:9 dice: «Ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que, aunque era rico, por amor a ustedes se hizo pobre, para que mediante su pobreza ustedes se enriquecieran» (**2 Corintios 8:9, NVI**). Cristo dejó a un lado sus privilegios divinos y vino a la tierra. Se ensució las manos. Trató con los mismos dolores y tentaciones que nosotros enfrentamos.

«Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!» (**Filipenses 2:8, NVI**).

La crucifixión no solo era brutal y dolorosa, sino que también era humillante. En la cruz, los soldados desnudaron a Jesús, lo escupieron, se burlaron de él y lo clavaron a una cruz entre dos ladrones. ¿Comprendemos el sacrificio de Cristo? Él fue de las alturas a las profundidades, de los palacios del cielo al basurero del Gólgota. Ese es el feo nombre del lugar donde fue crucificado: «el lugar de la calavera».

No importa cuán abajo hayas estado, Cristo ha estado allí él mismo.

4. Cuando piensas en cuán lejos estuvo dispuesto a llegar Jesús por ti, desde la gloria del cielo hasta la humillación de la cruz, ¿cómo moldea eso la forma en que piensas sobre servir a los demás?

Servimos porque el camino hacia «arriba» es hacia «abajo». Jesús dijo: si quieres ser grande, sé un servidor. Si quieres llevar una corona, toma una cruz. Para hallar tu vida, piérdela por causa del Señor: niégate a ti mismo y muere al pecado. La Biblia dice: «Humíllense delante del Señor, y él los exaltará» **(Santiago 4:10)**.

A los ojos de Dios, para «Dar un paso al frente» (STEP UP), ¡tienes que BAJAR UN ESCALÓN (STEP DOWN)! Ir «abajo» es la forma de ir «arriba». Jesús bajó desde el cielo y fue tan abajo que murió en la cruz. Pero mira lo que sucedió después . . .

«Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre» **(Filipenses 2:9-11, NVI)**.

Cristo ocupa el lugar más alto. Nadie ostenta un rango o cargo más elevado. Él posee el nombre más grande. Se eleva por encima de cualquiera de los nombres más grandes de la historia. En la zarza ardiente, Dios le dijo a Moisés que el nombre «Señor» sería su nombre conmemorativo para siempre. En hebreo es Jehová o Yahvé, del verbo que significa «ser» o «Yo Soy». Él es el gran «Yo Soy». Y ahora ese nombre sobre todo nombre, «Señor», se aplica a Jesucristo.

Toda rodilla se doblará ante él. Las personas orgullosas no se doblan ante nadie, pero un día toda rodilla se doblará ante Jesús. Toda lengua lo confesará. Algún día todos reconocerán que Jesucristo es el Señor.

5. El camino hacia «arriba» es hacia «abajo». Entonces, ¿cuál es el beneficio para ti si decides servir?

¿Qué obtienes al servir a los demás?

- Experimentas un nuevo crecimiento. Hay lecciones que solo podemos aprender en la «zona de incomodidad».

- Encuentras un nuevo gozo. Es un gozo usar los dones que Dios te ha dado. En la película Chariots of Fire (Carros de Fuego), el atleta olímpico y misionero Eric Liddell dijo: «Dios me hizo para China, pero también me hizo rápido. Cuando corro, siento su complacencia».
- Haces nuevos amigos. Ve a un viaje misionero o sirve con estudiantes y niños, o corta el césped y pon mantillo en la iglesia con otros voluntarios. Podrías visitar a alguien que no puede salir de casa o trabajar con otros en la Escuela Bíblica de Vacaciones (VBS).

Si estás dispuesto a servir . . .

- Empieza cerca de casa (No descuides a tu propia familia).
- Cuida del «rebaño de tu cuadra» (Cuida de tus vecinos que viven a tu alrededor).
- Busca a las «ovejas en las sombras» (Personas que otros podrían pasar por alto).
- Sigue adelante hasta que el Señor diga que has terminado.

6. ¿A dónde te está llamando Dios en la próxima temporada? ¿Te está guiando a servir en el Campus Northside? ¿Te está llamando a quedarte en el campus de Castleton y dar un paso al frente para servir donde otros son llamados a irse? ¿O hay algo más a lo que Dios te está llamando?

Dondequiera que Dios te esté llamando, ¡ve con la mentalidad de Jesús: con humildad, de buena gana y listo para servir!